

Deconstrucción y construcción
del discurso a los fines de la
interpretación

Inés L. Drallny.
Traductorado de Inglés,
Escuela Superior de Lenguas,
Universidad Nacional de Córdoba.

Deconstrucción y construcción del discurso a los fines de la interpretación

Empezaremos por recordar que discurso es todo aquello que signifique un acto comunicativo, es decir, un registro verbalizado de un acto comunicativo. El discurso bien puede ser oral o escrito. Y se torna viable a través de diversos tipos de textos. De este modo, vemos que el texto se puede definir como el acto comunicativo con características especiales y específicas. Así, tendremos texto científico, texto literario, texto poético, de publicidad, de conversaciones, etc.

Vamos a tomar al texto como centro de nuestro análisis y al análisis del texto como un proceso. Al analizar un texto y visualizarlo como un proceso, vemos que se caracteriza por:

- a. ser energía que fluye en forma constante y continua;
- b. representar una dinámica de comunicación;
- c. ser instrumento, medio activo (dinámico) para la expresión de significados.

El texto nunca es un producto dado, o producto terminado, acabado. Ya sabemos que es irreplicable cuando es oral y que fluye sin cesar. No hay cómo detenerlo y reproducirlo nuevamente tal cual acaba de ser emitido.

La interpretación es comunicación, es texto, es proceso. Es todo eso, salvo que nos encontramos con que existen los idiomas de por medio, con que hay dos códigos que vehiculizan la comunicación, y nos encontramos también con mundos culturales diferentes que hay que saber manejar e interpretar correctamente.

Voy a hacer mención del término "intratraducción" (utilizado por el Prof. Peter Newmark) y que yo he denominado "traducción interna" en mi cátedra de Interpretación en la ESL de la UNC. Utilizo este sistema al inicio del curso como preparación del alumno hacia la interpretación con dos códigos, y para demostrar que la interpretación no es asunto de idiomas sino de ideas y mensajes, y que lo que hay que dominar (claro, si ya se da por descontado que se poseen los idiomas de trabajo) son las técnicas de recuperación de la información. Dicho de otro modo, se recodifica la información en el mismo idioma, a modo de paráfrasis, con el objeto de enriquecer y explotar al máximo las posibilidades de rephrasear ideas, acelerar el uso de distintas opciones, y ampliar formas y estructuras. Todo esto redundará en la adquisición de fluidez y de mayor elegancia en el uso de la lengua. Y de las posibilidades de la voz, ya que no tenemos un curso específico de oratoria.

Interpretación y discurso: ambos son procesos

Responderemos a tres preguntas claves: qué es cada uno, para qué sirve, cómo se tocan.

- ¿Qué es discurso? Es un proceso lingüístico integrado por actos comunicativos, verbales y/o no verbales.
- ¿Qué es interpretación? Es un proceso de actos comunicativos mediante el uso de dos lenguas.
- ¿Para qué sirve un discurso? Para comunicar ideas en forma directa.
- ¿Para qué sirve la interpretación? Para comunicar ideas en forma indirecta, dada la mediación de otra lengua durante el proceso.

¿Cómo se entrelazan interpretación y discurso?

El discurso directo organiza y distribuye información según principios dados. Se trate de narrativa, de descriptiva, de expositiva o de argumentativa, la organización de la información sigue principios distributivos que tienen que ver con la carga informativa y con la intencionalidad del emisor.

La tarea de interpretación supone la recuperación de la información vertida, a través de técnicas discursivas, mediante la identificación de los pasos y las técnicas utilizados en la construcción del discurso de origen, pero respetando una **triple** regla: no agregar, no omitir, no distorsionar.

En ambos casos aplicamos nuestro conocimiento de análisis del discurso, ya sea consciente o no, nuestro conocimiento del mundo que compartimos, distintas reglas, estrategias y procesamientos cognitivos que resultan ser los mismos para alcanzar los mismos fines: la comunicación.

La diferencia fundamental se halla en el posicionamiento, por así decirlo, frente a un discurso dado. Es decir, si se trata de construir el discurso, o si se trata de decodificar o "deconstruir" el mismo. Son distintos ángulos desde los cuales se puede "observar" un discurso.

Siguiendo estas nociones fundamentales, desarrollaremos algunos conceptos básicos referidos al texto y los asociaremos con la interpretación.

Texto

Partimos de una noción o ideas básicas que se desarrollan y expanden en forma de estructuras de variadas extensiones y significados.

Tenemos la *macroidea* o idea fundamental que se desarrolla y da lugar a la *macroestructura* o líneas principales de desarrollo de la macroidea que se unen mediante el uso de *macronexos*, los cuales otorgan coherencia y desarrollo lógico a la relación entre los conceptos dentro de la o las macroestructuras.

Al interpretar, se debe recuperar la idea básica y sus desarrollos, es decir, se extraen las macroestructuras a través de operaciones cognitivas que suponen la correcta reducción de la información de origen, el refraseo o la reconstrucción de lo dicho, el reordenamiento y la recodificación del material presentado en el discurso original.

De este modo, al interpretar se tienen en cuenta cómo las diferentes partes o unidades de información del discurso han sido conectadas:

- a través del tipo de construcción gramatical en el texto;
- a través de los conceptos y de las relaciones y jerarquías que se establecen entre los mismos dentro del universo textual;
- a través del hablante o productor del texto, y del receptor o intérprete del texto;
- a través de la incorporación de nueva información (manejo de la carga informativa);
- a través de la situación de contexto en su totalidad;
- a través de las dependencias mutuas de las diferentes partes del texto.

Nos situaremos ahora en la construcción del texto y seguiremos los pasos necesarios, imaginando que caminamos en una cierta dirección que previamente nos trazamos. Así tendremos:

- paso 1. Plan.

Para alcanzar un fin, uno se traza un plan. En este caso, se distribuye la información y se establecen los objetivos; se escoge el tipo de texto adecuado a los fines pertinentes, y se utilizan las estrategias textuales correspondientes.

- paso 2. Configuración.

Esto significa la organización del contenido, la superestructura, el plan total, las ideas, las subideas y conexiones.

- paso 3. Desarrollo.

Es la expansión, especificación, elaboración, explicación, interconexión de las ideas.

- paso 4. Expresión.

Simplemente la verbalización o vehiculización de conceptos y contenidos. Es dar forma concreta a los conceptos, a lo invisible.

- paso 5. Organización.

Se trata del arreglo y la distribución (formato) del texto verbalizado. Se toman decisiones sobre las estructuras y dependencias gramaticales. Se determinan las secuencias lineales y la conectividad.

Nos situaremos ahora en la dirección contraria a la que se acaba de mencionar, y deconstruiremos un texto para poder encontrar la forma como fue construido; es decir que, decodificaremos el texto para descubrir, reconocer o identificar su construcción inicial.

- paso 1. Organización.

Forma de presentación del texto. Descubrimos o identificamos esa forma, las secuencias lineales, las estructuras y dependencias, los nexos de unión y sus significados, la secuencia o desarrollo lógico de las ideas y las unidades semánticas que conforman el texto.

- paso 2. Recuperación de conceptos.

Descubrir la organización en la presentación del texto es también decodificar los mensajes y las relaciones entre ellos. Esto nos lleva a la recuperación de los conceptos.

- paso 3. Distribución de ideas.

Luego de captar los conceptos, procedemos a separar las ideas y reconocemos las jerarquías, es decir, establecemos la diferencia entre la idea o ideas principales y las subordinadas o secundarias.

- paso 4. Plan.

De la recuperación luego del reconocimiento y organización jerárquica de las ideas, pasamos a recuperar el plan original del productor del texto y sus objetivos y fines. Podemos así decidir las próximas acciones y movimientos que muy probablemente seguirá el productor del texto en base a la identificación que hayamos hecho y a nuestro conocimiento previo y manejo del uso de texto.

- paso 5. Recreación.

Es la verbalización en la lengua de destino.

En realidad, en un sentido estricto, no es que la recepción sea el proceso inverso. Ocurre que al decodificar un texto, el receptor *re-crea* ese mismo texto en base a o partir de lo que recibe, a la vez que *predice y anticipa* lo que seguirá a continuación a través de sus propios procesos cognitivos.

¿Cómo llego a la deconstrucción del texto a los fines de la interpretación?

Todos los elementos que se entienden como cohesión y como coherencia de texto son herramientas que permiten la decodificación y de los cuales se sirve el intérprete.

Cohesión

1. Repeticiones y recurrencia de elementos gramaticales. Se identifican y eliminan las repeticiones siguiendo los principios de reducción de información; se mantienen los mismos referentes pero se utilizan las variantes correspondientes. Puede haber un cambio de forma pero los contenidos son iguales. Al rephrasear con economía de verbalización, se gana tiempo para procesar la información que sigue a continuación.

2. Co-referencias. Uso de pronombres y rephraseo equivalente de referentes, como desde luego, las relaciones anafóricas y catafóricas que establece el emisor del texto.

3. Deícticos. Reconocimiento y ubicación espacio-temporal del texto.

4. Nexos. Ubicación e identificación de los elementos coordinadores y subordinadores para distinguir las jerarquías de los conceptos, la distribución de las ideas y la forma de fluir de los significados.

5. Elementos paralingüísticos. Entonación de la voz. Brindan información no verbalizada, junto con la información transmitida a través de gestos y movimientos del lenguaje corporal. Revelan intencionalidad y pueden alterar la

situación del contexto; hasta pueden provocar cambios de humor en una sala (monotonía, sarcasmo, agresión, distensión, etc).

Coherencia

La coherencia en un texto es el tejido conjuntivo del discurso. Se refiere al universo textual, al tejido en su totalidad.

Continuidad de sentido, mantenimiento de las relaciones entre los conceptos, desenvolvimiento lógico del pensamiento, claridad en la comunicación.

La forma en que se usan y se representan la información y los conocimientos, el ordenamiento en su presentación es lo que se descubre rápidamente al ingresar la información en su procesamiento, de modo que al almacenarla para recuperarla y utilizarla en forma inmediata la podamos transmitir con la misma convicción y la misma claridad que en el original de la lengua de partida.

Memoria

No podemos dejar de mencionar el papel de lo que llamamos comúnmente memoria. Memoria no es sino la recuperación de la información. Recordamos lo que ingresamos en nuestro sistema de memoria. Jamás recordaremos lo que no ingresó en nuestro sistema de recuperación de información.

Es muy simple. Cuando estamos escuchando lo que otra persona dice, inmediatamente discriminamos lo que deseamos guardar a largo plazo, retener esa información para servirnos de ella por el motivo que fuera, y decidimos lo que será almacenado en la memoria a corto plazo, la cual servirá a determinados propósitos y por un período dado de tiempo, pero desaparecerá eventualmente.

Ya sabemos que la interpretación hace uso de la memoria a corto plazo, que pronto se borran no sólo las palabras sino los significados que no nos pertenecen y que utilizamos para comunicar mensajes a terceros a quienes sí les interesa.

Entre las herramientas que el proceso cognitivo nos brinda para el funcionamiento del sistema de memoria mencionaremos:

- marcos referenciales: son conceptos básicos y generales de situaciones de la vida, tales como la Navidad, fiestas de cumpleaños, la vida escolar, la vida en la oficina, etc. Contienen lo que se supone pertenece a un cierto marco de situación que se repite, en la cual ciertos elementos se repiten y encajan con otros de una cierta manera, como un rompecabezas; algo así como "qué va con qué";

- esquemas: son modelos referenciales de hechos, situaciones, estados, los cuales se ordenan en forma secuencial en relación de causalidad, por lo general, y en proximidad temporal. Se refieren a lo que ocurrirá inmediatamente o seguirá a continuación en el mundo textual;

- libretos: son los esquemas de situaciones con un plan fijo, con roles específicos de los participantes, y las expectativas de acciones. Es como una rutina pre-establecida;

- planes: son los modelos generalizados de eventos y estrategias tendientes a un fin. Siempre hay una meta a alcanzar.

Lo que se acaba de esbozar no es sino un brochazo de posibilidades que utiliza el sistema de memoria para poder predecir, ordenar, organizar, distribuir, decodificar y reconocer la información nueva que ingresa. Dicho de otra manera, contamos con una base de datos que nos permite insertar nueva información e interpretarla de modo tal que al ingresar se la clasifica y envía a los casilleros correspondientes, por así decirlo. Nadie es *tabula rasa*. Si así fuera, no podríamos retener ninguna información; todo lo que ingresa, lo filtramos a través de nuestro sistema de identificación y asociación lo que permite que la nueva información se distribuya y organice para su comprensión y almacenamiento.

Resumen

Todo lo vertido en estas pocas páginas resulta ser el espíritu básico o esencial de lo que ocurre en el proceso de interpretar de una lengua a otra. Es el fundamento de la formación del intérprete.

Construyo un discurso (que no es mío) en otra lengua, en base a mi capacidad de deconstrucción de otro discurso (del original) y reproduzco el acto comunicativo.

La lengua es sólo un instrumento del cual me sirvo para comunicar, pero, en rigor de verdad, sólo existen los significados y los procesos cognitivos.

Traslado un mismo discurso a otra lengua, de modo que el código o vehículo que utilizo no es importante y sólo sirve para transportar los contenidos.

Los contenidos son los mismos. El contenedor es distinto.

Mi tarea es, y la debo cumplir fielmente, la de reproducir el acto comunicativo inicial.

Me centro sólo en el discurso en sí, me olvido de las lenguas utilizadas y existe un solo discurso: el de la comunicación.

Si domino la técnica, cual eximio bailarín o gran deportista, puedo volar y dedicarme a expresarme más allá de la técnica.